



Introducción

La Historia Universal es el encadenamiento de las experiencias recogidas por los grupos humanos que nos lleva, indefectiblemente, a rendir culto a los héroes. Y, ¿quiénes son los héroes? Los griegos daban este nombre a los humanos divinizados. Hércules fue el más grande de todos. También lo son aquellos que se distinguen por sus acciones extraordinarias o por su grandeza de ánimo que los lleva a vencer los más intrincados obstáculos.

Rendir culto a quienes se sacrificaron por la patria es índice de madurez espiritual y de honda raigambre nacional que enaltece a los pueblos. Ninguna de las naciones de nuestro Continente presenta, como la nuestra, un patrimonio histórico tan rico en hazañas, desbordante de portentosos hechos ejecutados por quienes lucharon por obtener la independencia de España.

En los momentos angustiosos que vivimos, cuando muchos conciudadanos han abandonado aquellos patrones morales que

daban consistencia a nuestra democracia, es necesario que las Fuerzas Militares mantengan en alto la antorcha del patriotismo para que ilumine la ruta que ha de seguir nuestra juventud, si no queremos ser devorados por doctrinas foráneas, consumidos por la ansiedad o envueltos en absurda guerra entre hermanos.

Desgraciado del país que menosprecia su pasado porque al olvidar a los genitores de su libertad está asegurando las cadenas de una ominosa esclavitud. De ahí el empeño en divulgar distorsionada nuestra historia, acomodada en su interpretación a filosofías materialistas, trampa en que, por desgracia, han caído funcionarios del Ministerio de Educación, como enfáticamente lo ha denunciado ante la opinión pública la Academia Colombiana de Historia. "Hay que mirar al pasado para encontrar en las propias raíces respuestas adecuadas a los retos de la historia"—, afirmó en 1986 el Sumo Pontífice Juan Pablo II en su visita a Chinchiná.

Para honrar a nuestros héroes dignos de ser imitados en sus vidas o en sus muertes, las Fuerzas Militares han dado nombre de próceres a sus unidades: Batallón "Córdova" en recuerdo del más joven de nuestros libertadores que cosechó laureles en Pichincha y fue grande en la planicie de Ayacucho. Los Batallones "Bolívar", "Santander" y "Nariño" evocan a quienes según don Tomás Rueda Vargas conforman el Triángulo de la Libertad, en donde el caraqueño representa la independencia, el cucuteño la república y el santafereño, lo más sublime de todo, la patria. El Batallón "Boyacá" evoca la jornada decisiva librada el 7 de agosto de 1819 a orillas del Teatinos. "Jaime Rooke", "José Hilario López", "Rafael Reyes", etc., ornan sus banderas con estos nombres de veras inolvidables.

El apellido "Padilla" colocado en la fragata que paseó airoso el tricolor por los mares de Corea, nos recuerda el acontecer de las luchas fluviales, el heroísmo del riohachero en la "Noche de San Juan", en Cartagena y la sublimación de sus hombres en la batalla del Lago de Maracaibo.

El Grupo Mecanizado de Reconocimiento llevó el nombre de "José Antonio Páez", el General venezolano que coadyuvo nuestra libertad combatiendo con intrepidez en los Llanos de Casanare y Venezuela. Fuimos injustos con el "León de Apure" al reemplazar su nombre rompiendo una larga tradición sin que ello fuera estrictamente necesario.

La Fuerza Aérea, nido de águilas caudales que tanto ha contribuido al desarrollo del país y al mantenimiento de nuestra soberanía, tuvo, hasta hace pocos años, como su día el 25 de marzo, en honor al Capitán Antonio Ricaurte de cuyo sacrificio dijo el Libertador que no había nada semejante en la historia.

Rememoremos lo acontecido el 25 de marzo de 1814:

Batalla de San Mateo

Después de la Campaña Admirable de 1813, la reacción española se hizo sentir ferozmente en Venezuela. Releamos a O'Leary: "Boves seguido por un enjambre de ladrones y asesinos, después de haber devastado todo el país desde las márgenes del Orinoco hasta las cercanías de los Valles de Aragua, amenazaba esta vez a Valencia y Caracas. En esa marcha de más de cien leguas destruyó todas las poblaciones por donde pasó, e hizo matar a los habitantes que por su sexo o por las enfermedades no podían engrosar sus filas ... Este demonio en figura de hombre, se jactaba de no perdonar jamás un insurgente que no fuese músico o cirujano ... No contento con derramar la sangre de las víctimas, las sometía frecuentemente a los más crueles tormentos ... La más débil conmiseración de sus adeptos a la vista de los sufrimientos de aquellos desgraciados, era castigada con la muerte ... Refinado en la crueldad, aquel malvado obligaba al padre a sacrificar a su hijo, y al hijo a servir de verdugo al autor de sus días, cuando la desdichada suerte los llevaba a su presencia"⁽¹⁾.

El historiador Jules Mancini cuya temprana desaparición le impidió concluir valiosísima biografía del Padre de la Patria, refiere: "Mucho tiempo después de las guerras de la Independencia enseñábanse aún a los extranjeros las horribles huellas del paso de la legión infernal y de su capitán; en muchos sitios se alzaban calvarios en forma de pirámide cubiertos con los cráneos de los combatientes y prisioneros. El buril de Goya y el pincel de Valdés Leal habrían hallado en esto materia para nuevas y terroríficas imágenes"⁽²⁾.

Boves triunfó en La Puerta contra los republicanos y amenazó a Caracas. Bolívar reunió en la hacienda de San Mateo, heredada de

⁽¹⁾ O'LEARY, D.F.: *Memorias*, Ministerio de Defensa de Venezuela, reeditadas en 1981, Tomo I, volumen 27, págs. 187 a 189.

⁽²⁾ MANCINI, Jules: *Bolívar*, Editorial Bedout, 1970, pág. 532.

sus padres, 1400 infantes, 600 jinetes y varias piezas de artillería. El 25 de febrero de 1814, el terrible asturiano se presentó ante los *insurgentes* con 2.000 fusileros y 5.000 llaneros aguijoneados por el rico botín que esperaban conseguir en Caracas; pero fue rechazado!

“Boves trataba de batir las tropas de Bolívar destruyéndolas, reconquistar a Venezuela, sofocar la revolución y seguir a la Nueva Granada para reducir los pueblos que habían proclamado la Independencia”⁽³⁾.

El 28 del mismo mes, los españoles repitieron sus formidables cargas neutralizadas por el fuego de las baterías republicanas al mando del Coronel Lino Clemente. 300 soldados y 30 oficiales perdió la patria, incluyendo al bravo peninsular Vicente Campo Elías y al Coronel Villapol cuyo hijo logró herir al General Boves; éste se retiró a Villa de Cura a sanar de sus heridas mientras su segundo, Coronel Francisco Tomás Morales, reorganizaba las castigadas tropas de infantería y caballería.

Una breve suspensión de hostilidades fue aprovechada por el Libertador para extender su línea defensiva hasta la granja del Ingenio en la que estableció el arsenal al mando del Capitán Antonio Ricaurte con el Sargento *Januario Uribe* y 50 soldados. Las plantaciones de caña suministraron abundante forraje a la caballería independiente.

Como el español Francisco Rosete con fuerzas numerosas amenazó a Caracas, Bolívar se desprendió del Coronel Mariano Montilla y de 300 soldados escogidos quienes, a marchas forzadas, salieron a defender la capital.

Del 17 al 20 de marzo se desarrollaron violentos ataques realistas neutralizados por la resistencia patriota que disponía de abundantes elementos de guerra.

El holocausto de Ricaurte

El 25 de marzo de 1814, el Atila español se propuso alcanzar la victoria mediante un esfuerzo arrollador. Desde el amanecer se empeñó encarnizadamente la acción. Los soldados del rey, devorando el terreno caían al pie de los reductos destrozados por la

⁽³⁾ LOZANO CLEVES A.: *Así se hizo la Independencia*, Editorial El Libertador, Bogotá, D.E., 1959, Tomo I, pág. 48.

artillería que dirigían el Coronel Lino Clemente y el voluntario Carrejo.

De repente, 800 realistas se acercaron a la explanada del Ingenio en busca de pólvora y munición para sus infantes. Antonio Ricaurte, al presenciar el involucramiento, midió el peligro que se cernía sobre la patria y desprendiéndose del Sargento Uribe y del pelotón de soldados que lo acompañaban, esperó solo la acometida infernal. Gritos de júbilo salieron de las filas de Boves cuyos soldados daban por segura la victoria. Bolívar, alarmado ante tan difícil situación, desmontó y empuñando su espada con voz firme exclamó:

“NO RETROCEDEREMOS, SUCEDA LO QUE
SUCEDA Y SI ES PRECISO MORIR, MORIRE
CON VOSOTROS”.

“Envuelto en inmensa nube de humo surge un fulgurante haz de fuego. Estalla formidable explosión: los llaneros han desaparecido aniquilados por aquel rayo. Quedando el último cerca de un barril de pólvora, con una tea en la mano, Ricaurte ha hecho volar la fortaleza, sepultándose con sus enemigos bajo las ruinas del Ingenio. En el acto recobran ánimo los republicanos; exitados por sus jefes atacan a la bayoneta a los soldados de Boves y coronan aquella gloriosa jornada”⁽⁴⁾.

La negra Matea, niñera que fuera del amito Simón, refería, años más tarde: “Yo me encontraba no muy lejos del mirador para el servicio de la Casa Alta, cuando los españoles bajaron por la serranía. El niño Ricaurte hizo salir entonces a sus hombres, vino a la cocina, pidió un tizón encendido, nos ordenó ponernos a salvo en el pueblo y volvió a salir hacia el arsenal con el tizón”⁽⁵⁾.

El relato de O’Leary quien tuvo en sus manos valiosos documentos sobre el holocausto de Ricaurte y conversó con los testigos del hecho, es el siguiente:

“Ricaurte, calculando muy pequeña su fuerza para defender el puesto que le estaba confiado y que podrían sus soldados servir de grande ayuda en otra parte, ordenó a su subalterno que los

⁽⁴⁾ MANCINI, Jules: Op. cit., pág. 547.

⁽⁵⁾ Declaración de la negra Matea, en G. Saurat: Bolívar el Libertador, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1987, pág. 241.

llevase a reforzar la división. El enemigo que notó este movimiento, cargó sus fuerzas contra el punto donde había quedado Ricaurte, creyéndole resuelto a rendirse, más pronto percibieron su error. Apenas se habían aproximado a pocas varas del edificio, cuando Ricaurte aplicó la mecha encendida a una caja de pólvora y voló el edificio, pereciendo en las ruinas juntamente con los agresores"⁽⁶⁾.

Refiere el historiador Coronel José de Austria: "Asombrados los enemigos y desesperado Boves, hizo tocar retirada, y con el resto buscó las alturas, donde permaneció inactivo por dos días al cabo de los cuales se movió sobre su retaguardia, que le buscaban ya los independientes orientales"⁽⁷⁾.

En el Boletín del Ejército Libertador de Venezuela, No. 45, encontramos: "La pérdida del enemigo ha sido inmensa; pues sin contar los dispersos ha tenido más de ochocientos hombres entre muertos y heridos. La nuestra no pasa de noventa entre muertos y heridos. De los primeros lo ha sido el Capitán de la Unión Ricaurte, que hizo solo frente al enemigo en nuestra ala izquierda; y que rodeado por todas partes, no pudiendo salvar los pertrechos, los incendió y voló con ellos para que no se aprovecharan los contrarios"⁽⁸⁾.

James Henderson, cónsul general de su majestad el rey del Reino Unido de la Gran Bretaña e Irlanda en la República de Colombia, y padre de la señorita Fanny Henderson, novia que fuera del General José María Córdova, refiriéndose al sacrificado de San Mateo, dijo: "Noble y sublime ejemplo del que Roma y Grecia no ofrecen otro igual"⁽⁹⁾.

El Gran General Tomás Cipriano de Mosquera en sus Memorias sobre el Libertador, comenta: "El Libertador conservaba tal respeto por la memoria de este valiente oficial, que con entusiasmo

⁽⁶⁾ O'LEARY, D.F.: Op. cit. pág. 190.

⁽⁷⁾ DE AUSTRIA, J.: En "El Héroe de San Mateo", de Vicente Landínez Castro, Publicaciones de la Academia Boyacense de Historia, Tunja, 1986, pág. 26.

⁽⁸⁾ Boletín del Ejército Libertador de Venezuela, No. 45, transcrito por V. Landínez Castro, op. cit. págs. 37 y 38.

⁽⁹⁾ MORENO DE ANGEL P.: José María Córdova. Editorial Kelly, Bogotá, D.E. 1977, pág. 432. Al remontar el río Magdalena el cónsul, tuvo la desgracia de que su hijo mayor, joven de 15 años, fuese devorado por un caimán cuando se bañaba en la corriente.

guerrero nos decía un día: ¿Qué hay de semejante en la historia, a la muerte de Ricaurte? Este suicidio por salvar la patria, al Ejército y a mí, sin más esperanzas que el amor a la independencia y a la libertad, es digno de cantarse por un ilustre genio como Alfieri"⁽¹⁰⁾.

Estamos de acuerdo con el Coronel Alberto Lozano Cleves, Presidente de la Sociedad Bolivariana de Colombia, cuando anota: "Puede decirse que la batalla de San Mateo no fue simplemente una acción de armas sino el símbolo del heroísmo de la revolución patriota".

Del historiador J. D. Monsalve en esta patética descripción: "Día terrible en los fastos sangrientos de la humanidad, día de gloria, de grandeza y de heroísmo, día sublime y de imperecedera memoria en los anales de la independencia americana; página de oro ... sol refulgente cuyos resplandores mostraron al hombre mortal como digna obra de las manos de la Divinidad"⁽¹¹⁾.

Excelsos poetas nacionales y extranjeros han cantado la inmolación del capitán de 28 años. Manuel María Madiedo, exclama:

"Pero un rayo retumba en lampo fiero; Y de humo
y polvo entre una nube densa Vuela Ricaurte y
salva al mundo entero".

Según Rafael Pombo:

"Egregio puesto te asignó la gloria
Que nunca muerte tan heroica y santa
Registrará ni registró la historia".

En su canto a la LIBERTAD, proclama Antonio José Restrepo:

"Oh héroe sin segundo,
Rival del Curcio y Codro, que la historia
Señala entre sus páginas de gloria
Para asombro del mundo!".

Así termina un bello soneto dedicado a Ricaurte, escrito por don Rafael Núñez:

"San Mateo da nombre a la jornada
Ricaurte en llamas coronó el poema
Y eterna gloria fulguró en su espada".

⁽¹⁰⁾ DE MOSQUERA, T.C.: Memorias sobre la vida del Libertador Simón Bolívar, Litografía Arco, Bogotá, 1980, Tomo I, pág. 77. Alfieri Vittorio, poeta italiano.

⁽¹¹⁾ MONSALVE, J.D.M.: transcrito por V. Landínez Castro, op. cit. págs. 19 y 21.

Por último, vale la pena transcribir a Jorge Isaacs:

**"Alzate invicto, fúlgido en tu cumbre,
Asombro de tiranos; y a tu ejemplo,
Libres sabrán vivir y morir libres
los que debido a ti, libres nacieron".**

Si en toda América no ha habido un sacrificio superior al de Ricaurte, ¿por qué no restablecer el 25 de marzo como el día glorioso de nuestra Fuerza Aérea, para que continúe teniendo como patrono militar al héroe insigne, paradigma de las más excelsas virtudes, cuya estatua se levanta majestuosa en el campo de San Mateo y en el parque de su nombre en la colonial Villa de Leyva. ¡Qué gran significado cobraría el Museo allí existente y que con tanto esmero y devoción patriótica han levantado nuestros aviadores!

Síntesis biográfica del prócer:

Nació Antonio Ricaurte en la Villa de Leyva el 10 de junio de 1786. Quedó huérfano de padre a los nueve años y de madre a los doce. Cinco permaneció en el Colegio de San Bartolomé y de allí salió para contraer matrimonio en 1804 con la señorita Juana Recamán; no tuvo descendencia. A los 21 años fue nombrado Secretario de Cámara del Tribunal de Cuentas, empleo que desempeñó en Santa Fe durante medio lustro. En la revolución del 20 de julio de 1810 Ricaurte fue uno de los más ardorosos "chisperos" y figura entre los que tomaron parte decisiva para conseguir que el Virrey Antonio Amar y Borbón fuese conducido de la cárcel de Corte al Tribunal de Cuentas. En la época de la llamada Patria Boba se vio envuelto en las alternativas y peripecias de la malhadada guerra civil que estalló entre centralistas y federalistas. En la Campaña Admirable con sus coterráneos Atanasio Girardot, José María Ortega, Hermógenes Maza, Joaquín París, Luciano D'Elhuyar, Francisco de Paula Vélez y otros, se mostró como valiente, intrépido y esforzado y al mando de Bolívar entró triunfalmente en Caracas. Se inmoló en San Mateo el 25 de marzo de 1814, como ya lo anotamos.

Ricaurte, nieto del marqués de San Jorge, sufrió muchas privaciones en su infancia. Su viuda quedó en la más absoluta pobreza⁽¹²⁾.

⁽¹²⁾ También fue consultado el historiador Ernesto Reyes Sarmiento, en varios artículos que aparecen en el Repertorio Boyacense de Historia Nos. 272 y 273.

BIBLIOGRAFIA

O'LEARY, D.F.: Memorias, Ministerio de Defensa de Venezuela, reeditadas en 1981, Tomo I, volumen 27, págs. 187 a 189.

MANCINI, Jules: Bolívar, Editorial Bedout, 1970, pág. 532.

LOZANO CLEVES A.: Así se hizo la Independencia, Editorial El Libertador, Bogotá, D.E., 1959, Tomo I, pág. 48.

MANCINI, Jules: Op. cit., pág. 547.

Declaración de la negra Matea, en G. Saurat: Bolívar el Libertador, Editorial Oveja Negra, Bogotá, 1987, pág. 241.

O'LEARY, D.F.: Op. cit. pág. 190.

DE AUSTRIA, J.: En "El Héroe de San Mateo", de Vicente Landínez Castro. Publicaciones de la Academia Boyacense de Historia, Tunja, 1986, pág. 26.

Boletín del Ejército Libertador de Venezuela, No. 45, transcrito por V. Landínez Castro, op. cit. págs. 37 y 38.

MORENO DE ANGEL P.: José María Córdova. Editorial Kelly, Bogotá, D.E. 1977, pág. 432. Al remontar el río Magdalena el consúl, tuvo la desgracia de que su hijo mayor, joven de 15 años, fuese devorado por un caimán cuando se bañaba en la corriente.

DE MOSQUERA, T.C.: Memorias sobre la vida del Libertador Simón Bolívar, Litografía Arco, Bogotá, 1980, Tomo I, pág. 77. Alfieri Vittorio, poeta italiano.

MONSALVE, J.D.M.: transcrito por V. Landínez Castro, op. cit. págs. 19 y 21.

También fue consultado el historiador Ernesto Reyes Sarmiento, en varios artículos que aparecen en el Repertorio Boyacense de Historia Nos. 272 y 273.